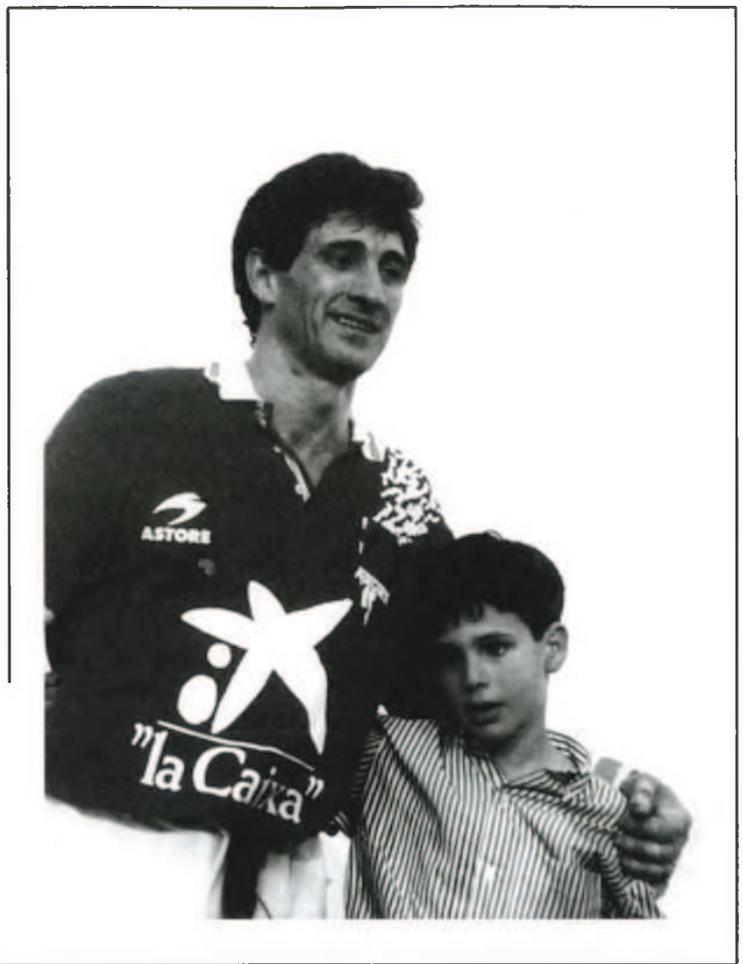


RETEGUI



Félix Polo

“El euskera y la pelota jamás morirán en Euskalerría”

J. Retegui

Jugar a pelota a mano, “main nue” que se dice en Iparralde, es como hacer el amor sin preservativo. Partiendo de la premisa de que con cualquier “herramienta” que agarremos, cesta, share, etc..., lo primero que conseguimos es, antes que aumentar nuestra capacidad de propulsión, preservar nuestra epidermis del siempre contundente impacto con el proyectil (ya no hay pelotas), con cuestionables ganancias en espectacularidad a costa de irremediable pérdida en su “goce”.

Gozar la pelota a mano, conceptualmente, podrá antojársele una barbaridad a cualquier ciudadano elegido aleatoriamente entre los tres millones de espectadores que hayan retenido la imagen de T.V. mostrando el gesto de dolor de un pelotari y su reflejo de llevarse las puntas de los dedos a la boca para alentarlos tras haber marrado un sotamano. Pero esto no puede engañar al fumador que ha sufrido alguna quemadura mientras saboreaba su cigarro. Cuestión diametralmente opuesta sería preguntar a unos cuantos ex-pelotaris profesionales por qué siguen jugando en privado y en torneos de veteranos. (Omito deliberadamente la pala, pues quien haya “trabucado” un par de bolas sabe muy bien del calambrazo que sube desde la muñeca al occipucio, amén de las “babas”, ampollas inevitables, salvo en una mano trabajada como la de un remero y con callosidades ya consolidadas).

Todo pelotari, de cualquier modalidad, lleva en su origen un manista. En el gran árbol de la pelota, las especialidades-modalidades, ¿demasiadas ya quizás?, son las ramas más o menos floridas de un mismo tronco que es la “mano”.

Personalmente considero que practicar la mano constituye la escuela más apropiada, sobre todo para los más jóvenes. Esto no es óbice, supongo, y menos con la metodología actual, para abreviar la fase de preparación, caso de un adulto, y comenzar el aprendizaje con la herramienta que a la postre será utilizada en el juego habitual.

Veinteañeros formados conforme a programas de entrenamiento-competición ya homologados científicamente en otras disciplinas como atletismo, etc..., vienen nutriendo los cuadros profesionales, acreditados por sus títulos mundialistas o medallas olímpicas. Para competir con veteranos cuya edad se sitúa en torno a los cuarenta, fieles a sus métodos tradicionales de preparación, y exhibiendo palmarés y curriculum, que sitúan el listón muy alto a los jóvenes valores.

Un tercer grupo queda ya prácticamente posicionado por su misma edad, alrededor de treinta años, en la zona intermedia que puede acomodarse bajo el epígrafe de reciclaje.

El período comprendido entre Olimpiada-Barça/92 y Mundiales-San Juan de Luz/94, permite extraer conclusiones interesantes. Se domina en Barcelona, las empresas elevan su cotización captando a los pelotaris olímpicos más destacados para el profesionalismo, y se termina perdiendo por la mínima en Hendaya ante Francia..., que no dispone de infraestructura profesional.

También en este trienio se produce la incorporación de nuestro deporte a los programas habituales de T.V., medio que se constituye en el tractor de los cambios más espectaculares que afectan desde el color de frontones o pelotas hasta el reglamento de descansos en un partido.

A nadie le repugna ya admitir que el futuro de la pelota se encuentra asociado a su presencia en televisión.

* * *

La confluencia, cuando no conflicto, de factores endógenos y exógenos determina en la actualidad una pelota inmersa en una auténtica revolución.

Revolución. Término empleado por Peña y Goñi hace un siglo cuando la cesta "mauser", inventada por el renteriano Guruceaga, desplazó a las de curva continua usadas hasta entonces. *"Esto es cambiar la hoz por la máquina segadora"*, aseveró, en expresión que hizo fortuna, el célebre periodista.

Revolución, en la pelota a mano, es el concepto utilizado asimismo por M. Pelay Orozco para describir el estilo de juego de Atano III. Atinando con brillante metáfora *"fue como la aparición de la luz eléctrica en un mundo de bujías y quinqués"*, sintetiza el chandrío que organizó el campeonísimo (prevista su presencia el 20 de mayo en Anoeta para homenaje; por fin en esta tierra nuestra ha entrado a algunos la sensatez y el buen gusto de reconocer, agradecer, homenajear a quien lo merezca, sin esperar a que nos deje) arrasando adversarios y colmando de sentido la expresión cuadros alegres. El 20. 5. el blanco Anoeta pasará a ser el verde Atano III, Zorionak. Con estreno de txapeldun.

El fino escritor donostiarra que es, en mi opinión, el autor que mejor tratamiento literario ha dado a la pelota, otorga en su obra "Pelota, pelotari, frontón" su consideración más distinguida

a los profesionales de nuestro juego: *"En todos los tiempos y en todas las especialidades parece como si todas las grandes figuras de la pelota se hubieran puesto de acuerdo para rivalizar en modestia, en deportividad y en corrección. Caballeros de la cancha lo fueron Biximodu, Paysandú y el Chiquito de Eibar, en la época romántica de la elástica de cebrá; lo han sido después, Mondragonés, Irigoyen, Navarrete, Atano III, Chiquito de Gallarta, Ituarte, Jesús Abrego y Amorebieta IV; lo son hoy Iturri, Retegui II, el Chiquito de Bolibar, Uriarte, Múgica e Inchauspe; y lo serán mañana los que vengan..."*

Puede decirse que todo pelotari de nota, además de destacar por la calidad de su juego, destaca asimismo por su corrección y por su respeto hacia el público".

Recuerdo un partido en Gros, Ogueta-Gallarreta contra Vergara I-Azcárate. A 8 de cada 10 cortadas que el "ciclón" mandaba respondía el "mozo de Etxalar" con ganchos en la misma dirección, pero en sentido inverso, y con tanta o más violencia, remitiéndolas a picar al txoko. Hilario, contagiado, pillaba de sota mano pelotas que el zaguero-frontón alavés enviaba al 5 y medio, y las mandaba a votar al 6 y medio; daba la impresión de que había olvidado la pala en vestuarios. Hasta los corredores atendían de mala gana las traviesas. A nadie importaba el resultado. La inspiración se había apoderado de los cuatro jugadores y ellos de la voluntad del respetable. Apoteósico. También allí olía a cambio.

Desde la perspectiva actual, esas revoluciones y cambios de épocas pretéritas parecen escaramuzas, comparando con lo que ahora se cuece.

Pero... cuando paso por Cinco Villas me asalta la duda de si será mayor el número de curvas que me quedan por la proa (a Belate le falta poco para quedar perforado) o el de pelotaris conocidos oriundos de la zona que han "escrito" la historia de la pelota en estas últimas décadas. Varios de ellos se han retirado de las canchas recientemente y algunos más vislumbran cercano su homenaje de despedida. ¿Despedida? ¿Puede desaprovecharse el caudal de experiencia que han acumulado estos plaza-guizones? Vergara, Arribillaga, Maiz, Salvador... (tengo mis apodos particulares, "profesor de ratones colorados", "el don de la ubicuidad", "la ley de la gravedad", "el garrote noble"). Señores del triedro trirrectángulo. Sería interesante recopilar sus biografías. La cuenca del Bidasoa obtendría un lugar destacado en la panorámica pelotazale de la época pretelevisiva.

* * *

Tengo el palpito de que este año 95 va a marcar un hito en la historia de la pelota a mano. Dos hombres, de 91 y 20 años, podrán estrechar sus manos el 20 de mayo. Uno con tantas y tan antiguas txapelas que alguna es anterior y preludio al historial oficial (a partir de 1940). El otro con otras cuantas... que va a ganar, sin lugar a dudas. Y como testigo el hombre cuyo récord de títulos jamás será batido.

Simbolizan, en mi fuero interno, los dos pilares de un puente, metafísicamente diseñados por Jaime Cobreros.

Atano rompe el paisaje lento y monótono de la zaga antigua, recorta el espacio, imprime velocidad y revienta el tempo metiendo a sus adversarios, delanteros como él, en su trampa delantera del rincón.

Rubén va a conseguir que los zagueros, como él, que comparten su posición inicien el siglo XXI jugando de espaldas al frontis, preparándose para rebotear, metiendo a los contrarios en su trampa del rebote, una trampa que se veía muy lejana y a la que solamente unos pocos delanteros privilegiados (Retegui II...) accedían algunas veces. El mozo de Burlada puede hacer realidad un sueño para la mano: jugar como en herramienta..., a tres paredes.

Si Atano fue la electricidad, Beloki es un "láser".

Y Retegui el puente. Un puente romano. Serio. Fuerte. Sencillo. Capaz.

Una bóveda de cañón. Un arco de medio punto. Una piedra angular. Construido sin ceros en su cálculo. El "Jefe" es el jefe en la cancha. Es el jefe, ¡estáte al tanto! en la tele. Y es el jefe... en casa. Y metidos en similitudes tecnológicas, es como el plasma. Y punto.

Secuencia: A-III ... R-II ... B-I

* * *

El "Jefe" sigue con los métodos de preparación tradicionales. El monte es su mejor aliado. Siente predilección por nuestros deportes rurales y el ciclismo también le gusta (una máquina de 10 Kgs. capaz de llevar a un hombre de 100 Kgs. a 100 Kms./h. y parar en poco espacio, casi nada...)

Su devoción por la pelota no va a extinguirse con el cese de su actividad profesional que, afortunadamente, no se plantea a corto plazo.

"En Iruña, en nuestro gimnasio, son ya bastantes, y no juveniles precisamente, los que han arrinconado las raquetas y andan a placer con "sacos" como ésta. Las hago yo mismo. Aún recuerdo mi primera pelota de cuero, tan guardada-escondida la tenía, durante tanto tiempo en espera de que se presentara el día extraordinario para sacarla, que al ir a quitarle el sebo me salto la liz podrida".

* * *

Entra Beñat saltando, agitando billete-montón-pelas que le ha regalado la amona para el eltxetxo, porque ayer fue su zorionak. *"Ezan amatxi'ri ezetz. Dirua ez. Beste gauza nahi baldin badu, ongi. Baina, dirua ez"*, ronronea el león. De dónde vienes, berzas traigo, y mutis del cachorro.

¿Cómo lo ves, Julián? herederos de nuestros padres o administradores de nuestros hijos? *"Ahí cerca, a orillas del Bidasoa, un hombre susurraba al oído a su anciano aita moribundo: lasai, que buena marcha voy a dar a la herencia que me dejas. Al padre aún le quedaron fuerzas para decirle: "por mucho que disfrutes gastando, ya puedes estar seguro de que yo he disfrutado mucho más ahorrando lo que ahora te dejas".* ¿Ecologista?, entreno en el monte y voy a jugar con 150 c.v. bajo el capó. Entreno en gimnasio y hago bricolage. (Versión moderna del horticultor de Virgilio).

Julián Retegui da charlas-coloquio y conferencias en público. En privado, lecciones magistrales.

* * *



A propósito, me dice tu hermana que la cantera de ahí arriba era propiedad de vuestros mayores. Anécdota: mi aita, por encargo de sus patrones de Arragua, vino a instalar y poner en marcha la maquinaria hace cuarenta y cinco años. Les subían la pitanza a lomos de una mula tuerta, secuela de un pelotazo. De vuelta al txoko se trajo unos oniubeltzas con boinas. Me cuenta que coincidió y compartió fonda con Sanjurjo, acordeonista de Lesaka contratado por el Ayuntamiento para amenizar vuestras fiestas patronales. Misa, acordeón y partidos de pelota.

* * *

Jóvenes del pueblo trabajaban en el monte elaborando carbón vegetal que, en buena proporción, requería el mercado de aquella época de racionamientos, extraperlos y trapicheos, para alimentar gasógenos de automóviles.

Los "Tasios" aquéllos se despojaban del estorbo que representaban las alpargatas, luciendo unos pies tan negros como el carbón que producían y más duros que el esparto, en sus plantas encaldecidas por el trajín a pelo en las txondorras. Jugar descalzos en la cancha recién barrida les resultaba más accesible que bailar, más tarde, con las alpargatas puestas, porque a pelota jugaban muy bien, pero al agarrado bailaban muy mal.

* * *

Ahora es Julen, como un cohete, con una escopeta de aire comprimido en una mano, en la otra dos vencejos atravesados por sendos balines y Beñat, el pequeño, detrás, admirando a su héroe. Ikusi, aita.

"Esos no hay que matar, son buenos para el campo y en verano se comen a los mosquitos que te iban a picar". El padre alecciona en el euskera de la regata, el mocé se hace el sueco en batua.

¿Te gustaría que fuese pelotari? (en mi cuadrilla lo más frecuente era escuchar a nuestros padres *"cualquier oficio menos el mío"*). Le animo, le desafío, le acompaño... a éste... al pequeño... a los dos, me haría una gran ilusión que la dinastía tenga continuadores.

Pues que sea en la próxima década, porque anotar en un cuarto de siglo diecisiete txapelas con apellido Retegui es para sentir escalofríos.

* * *

Una de las maneras de distinguir un fuera-de-serie es que jamás deja una pelota fácil al contrario. Podrás poner la pelota fuera de su alcance pero si la caza, prepárate porque la que vuelve seguro que trae veneno.

Hablando de caza, el "druida" de Orio, Oteiza, dijo hace ya mucho: el pelotari vasco juega con oficio de cazador.

"En mi caso clarísimo, lo llevo dentro. Me rompí las rodillas al caer de una trepa que estaba montando. Recordarás que éste fue un motivo importantísimo para renunciar al manomanista/94 en defensa de mi título. El manomanista te pide estar al 100 %. No caben vacilaciones".

Has dicho que hay que buscar el nivel de cada pelotari y señalado a Patxi Eugui como tu sucesor... De cara al futuro lo veo como el delantero con juego más completo. Y ya ha conseguido la txapela del 4 y medio. Es la primera conquista de la nouvelle vague.

Los que no vacilan son los matracos, pero los muy bandidos se marcan la estirada para la galería, desentendiéndose de la pelota...

"Tirarse... in-extremis por parejas, cuando no hay más solución, consciente de que te juegas un talegazo y ello pensando que tu compañero puede tener aún alguna opción ante el machaque, que el contrario puede hacer con la bola, que, de cajón, dejas entregada. En manimano estirada... nunca".

Estoy convencido de que pronto se romperá la tradición de que el portero de la Selección de fútbol sea euskaldun, en cuanto se acabe la saga de aquéllos que llevan en sus orígenes un pelotari. ¿Crees que Clemente estaría de acuerdo? *"Siendo bizkaino, por lo menos lo comprendería"*.

En Roland Garros/94 dos féminas, agotadas, iban anotando juegos por ruptura de servicio. Saque-tuyo-entregado, tanto-mío-machacado y viceversa. Tragicómico. En lo nuestro mucha ventaja del saque ¿no? *"Si hablas de tenis y de otros juegos directos, valora tú mismo la importancia que tiene la intuición en la pelota. En tenis a mayor control de la bola mejor visualización del contrario. Aquí cuanto mejor control (proximidad al frontis) peor noción de la posición del adversario. Noción, porque verlo... salvo que tengas ojos en la espalda. En cuanto al saque, si te refieres al sorteo inicial..."*

Sigo pensando que si la pelota fuese anglosajona ya sería olímpica (romanticismo amateur).

Si la pelota fuese catalana ya sería mundial (rebote profesional).

¿Catalana, dices? Ahí tienes la pelota valenciana, más próxima, y ¿más antigua que la nuestra?, ya me gustaría saber cómo cosen el octavo triángulo del cuero. "Los valencianos juegan tenis en trinquete sin raqueta".

Amén, lo dice el jefe.

* * *

Pues en Valencia no sé cómo irá la cosa, pero mis amigos de Ondarra-Alkartasuna me dicen que en Rentería estamos en horas un poco bajas...

Yo tengo algún buen amigo en Rentería y recuerdo haber jugado en aquel frontón, largo, de herramienta. Lleváis cuatro años campeones de interpueblos, con los leños, y es probable el debut en pala profesional de otro Julen... Pues, ánimo a jugadores y directivos, y saluda de mi parte a la familia pelotazale renteriana. Si me traes los alevines más destacados me hago la foto con ellos y lo que haga falta.

Julián Retegui, Retegui II es el manista más importante de la pelota moderna. Hay disponible extensa filmografía y fondos de videoteca abundantes, y a corto plazo es más que probable que se edite su biografía.

Opina que las instituciones deberían apoyar más a la pelota desde vía enseñanza para escolares, hasta ventajas fiscales en el circuito profesional.

Este es el partido más importante. Nos estamos jugando nuestro patrimonio cultural.